

Biblioteca de

SECRETOS POLITICOS

4

**COMUNISMO
CHINO
Y
JUDÍOS
CHINOS**

**SERIES DEL AUTOR
ITSVAN BAKONY**

BIBLIOTECA
DE
SECRETOS
POLITICOS

4

COMUNISMO
CHINO
Y
JUDÍOS CHINOS

SERIE DEL AUTOR
ITSVAN BAKONY

EL COMUNISMO CHINO Y LOS JUDÍOS CHINOS

El líder Israelita Israel Joseph Benjamin II, Jajam [Rabino sabio o doctor de la ley Judía – nota del traductor] de Israel, después de su visita a China a mediados del siglo pasado, dice en su informe sobre el Judaísmo clandestino Chino, presentado a los líderes Israelitas Occidentales, que en cierta época los Judíos Chinos se mezclaron con la población de la raza mongólica a través de matrimonios mixtos: **“Durante la guerra entre Tártaros y Chinos, una parte de ellos se trasladó a la provincia de Che-Kiang, vecina de la nuestra, y se estableció en Kang Tchou, ciudad que tengo intención de visitar, y la otra parte está en Amoy, en la provincia de Fo-Kien. También hay emigrantes en Pekín y en toda China”**. Después de esto, el laborioso Jajam refiriéndose a lo que dijo una revista Judía Alemana, habla de un grupo de Judíos Chinos que: **“Sólo uno tenía un aspecto de Judío real, pero excepto por la religión y la circuncisión, están completamente convertidos en Chinos por su idioma, vestimenta, costumbres y hábitos, también tienen nombres Chinos... Se dice que los Judíos llegaron a China desde el noroeste de la India alrededor del siglo III después de Cristo; primero permanecieron secretamente en Ning-hia, Hantcheou y Pekín, y más tarde se establecieron en Kai-fung-foo”**.¹

Una peligrosa quinta columna de Judíos secretos había entrado en China, quienes como resultado de su total adaptación a través de los siglos, a las características raciales y sociales del pueblo Chino están ahora peligrosamente confundidos y diluidos en la población de ese país.

¹ Israel Joseph Benjamin II. Jajam de Israel. “Eight Years in Asia and Africa from 1846 to 1855” [Ocho años en Asia y África de 1846 a 1855]. Ediciones Hannover 1863. Páginas 206-209.

Cabe señalar que, aunque los Israelitas del antiguo Imperio celeste se consideran entre los más mezclados con la raza indígena, desde el siglo pasado han mantenido la rígida costumbre de casarse sólo entre ellos, y el mencionado líder Hebreo dice que han conservado su fe **“con la tenacidad característica que distingue a la raza hebrea”**.

El historiador de los Judíos Chinos, Alexandre Wyllie, en su valioso libro titulado **Investigations on the Existence of Jews in China, since the Most Ancient Times to These Days**, señala que la existencia de los Judíos estaba oculta para la mayoría, pero que, sin embargo, **“algunas observaciones accidentales en los viajes de Marco Polo, muestran que los Judíos eran lo suficientemente capaces como para poder ejercer influencia política en China y Tartaria”**². Es natural que un clandestino Judaísmo tan secreto como el que ha funcionado en China durante los últimos ochocientos años, no era fácil de identificar para Marco Polo, pero los propios Judíos clandestino, que conocen muy bien el problema, pueden identificar su existencia mejor que nadie, a través de los informes de Marco Polo en sus escritos.

JUDÍOS CLANDESTINOS CHINOS; MANDARINES, MAGISTRADOS Y MILITARES

El reverendo H. H. Milman (protestante), en su **Historia de los Judíos**, escribe sobre los Chinos: **“Eran cultivados, y algunos de ellos, según las inscripciones existentes, han sido altamente honrados por la voluntad imperial y han obtenido el rango de Mandarines. Una de estas inscripciones —fecha en 1515— elogia a los Judíos por su integridad y fidelidad en la agricultura, el comercio, la magistratura y en el ejército, y por la adecuada observancia de sus propias ceremonias religiosas”**. Este clérigo afirma —después de decir que los Judíos Chinos veneraban el nombre de Confucio y seguían la costumbre China de venerar religiosamente a sus antepasados: **“En otros aspectos son estrictamente Judíos... Sólo se casan entre ellos... Tampoco intentan hacer proselitismo”**³.

² Alexandre Wyllie. “Recharches sur l’existence des juifs en la Chine depuis les temps les plus reculés, jusqu’à nos jours”. Traducción francesa. Edición de París de 1864.

³ H. H. Milman. “The History of the Jews”, 3^{er} volumen. Edición de Londres 1868. Páginas 166 y 167.



JUDÍO CHINO

Foto publicada en 1950 por la obra oficial Israelita titulada: “Manual Enciclopédico Judío” del autor Israelita Pablo Link publicado por “Israel Editorial” de Buenos Aires. 1950, año Judío 5710. Página 205. Palabra: JUDÍO. Esta imagen se publica junto a otras de Judíos de otros países, bajo el título: “Algunos tipos de Judíos”

S. M. Perlmann, historiador Judío, en su Historia de los Judíos en China, Londres, 1913, habla también de la existencia de Judíos Chinos en el ejército y de Mandarines, uno de los cuales, llamado Chao-Yng Cheng, comandó una sección del ejército y reconstruyó la ciudad de Kai-fung-foo. Los historiadores hebreos coinciden en atribuir grandes talentos militares a los Judíos Chinos, Tártaros y Mongoles, y esto puede explicar su infiltración en el ejército comunista Chino, donde murmuran contra el presidente Mao Tse-tung y abogan por una reconciliación con la Unión Soviética, aparentemente para lograr la unidad comunista mundial, pero en realidad para convertir la China Popular en un satélite dominado por los Judíos que dirigen la Unión Soviética.

Los Judíos clandestinos infiltrados en el Partido Comunista Chino y en las instituciones gubernamentales y sociales del país, trabajan en la misma dirección.

En otro pasaje de su citado libro, el hebreo S. M. Perlmann cuenta que unos niños Judíos Chinos le preguntaron por qué los Europeos tenían tanto interés en ellos, y Perlmann les contestó: **“Porque todos somos de la nación y credo Judíos, todos descendemos de Abraham”**, a pesar de que en su libro ha confesado que: **“El aspecto de los Judíos que entrevisté era completamente Chino”**, excepto un joven de diecisiete años que **“realmente tenía algo del peculiar tipo Judío”**. **“En su aspecto externo no era posible distinguirlos de otros Chinos”**.

El distinguido historiador Israelita confiesa algo que es bien sabido, pero que viniendo de un famoso historiador Judío tiene mayor valor probatorio: que no es posible en la mayoría de los casos distinguir a los Judíos clandestinos Chinos —por sus nombres y apellidos Chinos, su tipo racial y costumbres Chinas— de otros Chinos. Aunque parezcan formar parte del pueblo Chino, en realidad pertenecen a una nación y un pueblo extranjeros: a la nación Judía. En otras palabras, representan una infiltración de la nación Israelí y del imperialismo Israelí en el corazón de la nación China.

Es muy interesante observar otra afirmación de este historiador Judío, en referencia a aquellos Judíos Chinos que no ocultaban su identidad Israelita: **“Antes de terminar. Debo añadir para ser justo con esta antigua y culta nación China, que los Judíos en China nunca han tenido que quejarse de intolerancia; nunca estuvieron bajo leyes excepcionales;**

nunca fueron perseguidos o despreciados a causa de su religión. Siempre gozaron de los mismos derechos que el pueblo Chino”⁴.

Esta confesión Judía es de suma importancia. Los Israelitas dicen que las matanzas, persecuciones y expulsiones de Judíos de diferentes países de la Europa Cristiana y del mundo Islámico, como alternativa a su conversión al Cristianismo o al Islám, obligaron a los Judíos tanto de las naciones Europeas como del mundo Mahometano a convertirse falsamente al Islám o al Cristianismo para escapar de la persecución, las matanzas o la expulsión y permanecer en el país en el que vivían. Sin embargo, si ésta fuera la única explicación de estas conversiones fingidas y de la decisión de los Israelitas clandestinos de ocultar su identidad Judía, ¿cómo se explica que en China —donde el famoso historiador Judío S. M. Perlmann confiesa que los Israelitas nunca han sido perseguidos y niega de buena gana cualquier caso de intolerancia— el fenómeno del Judaísmo clandestino haya existido durante muchos siglos hasta nuestros días, y que los Israelitas oculten su identidad para aparecer como parte del pueblo Chino?

Este y otros casos similares son la prueba de que, si bien es cierto que en muchos casos los Judíos se han visto obligados a sumergirse en la clandestinidad para escapar de la persecución, la expulsión o la muerte, en la mayoría de los casos es evidente que han elegido este camino como estrategia política que les permita infiltrarse en la sociedad del país en el que viven para monopolizar los puestos dirigentes y someter al país de acogida a su control.

Por otro lado, esta realidad ha sido reconocida por escritores Israelitas autorizados que incluso han admitido, en gestos de sinceridad inusuales, que el funcionamiento clandestino del Judaísmo ha estado motivado por la estrategia política y la conveniencia pragmática. De este modo la Enciclopedia Judaica Castellana, en un raro gesto de sinceridad en estos asuntos tan secretos, declara lo siguiente: **“Los líderes Judío y escritores como Daniel Israel Bonafou, Miguel Cardoso, José Querido, Mardoqueo Mojiaj y otros, defendieron el Marranismo (Judaísmo clandestino) COMO MÉTODO PARA SOCAVAR LOS FUNDAMENTOS DEL ENEMIGO Y COMO MEDIO QUE CONTRIBUYE A FLEXIBILIZAR LA LUCHA CONTRA ÉL”.**

⁴ S. M. Perlmann. “The History of the Jews in China”. London edition 1913. Págs. 24 a 37.



JUDÍO CHINO

Miembro de la secta ultra-secreta Tiao-Kiu-Kiaou, extendida por toda China. Imagen publicada hacia mediados del siglo XX por la Enciclopedia Judía Castellana, obra oficial Judía de máxima autoridad sobre el Judaísmo. Publicada en México, 1948. Tercer volumen. Palabra China. Página 326, 2ª columna.

Y en otro pasaje —refiriéndose a los mismos Judíos clandestinos— dice que los de España consideraban que **“la reina Ester, que no confesó ni su raza ni su nacimiento, parecía ser su propio modelo.”**⁵

En este sentido, es necesario recordar que el Libro de la Biblia de Ester, cuyo estudio es una obligación para todos los Israelitas, porque elogia a una niña Judía que fingió ser Persa y ocultó su nacimiento, lealtad y religión Israelita, llegando a convertirse en la emperatriz de Persia y tener éxito en el nombramiento de uno de sus parientes Judíos como Primer Ministro del Imperio Persa, poniendo de esta forma a Persia bajo el dominio Judío y destruyendo a cualquier Persa que se opusiera a la dominación Israelita. El hecho de que los Judíos clandestinos, como confiesa el documento Judío autorizado anterior, hayan mencionado a la reina Ester como su modelo muestra que la razón principal para el ocultamiento del Judaísmo ha sido conseguir la infiltración total en el país en cuyo territorio viven los Judíos para lograr lo que la reina Ester logró por los mismos medios: la dominación de las naciones en las que funcionan las sectas del Marranismo o del Judaísmo clandestino. En China, como en otros países del mundo, los Judíos clandestinos —como confiesan las fuentes autorizadas mencionadas— obtuvieron altos cargos como Mandarín, Magistrados y Jefes del ejército Chino.

El líder Judío Israel Joseph Benjamin II, escribiendo a finales del siglo pasado, describe la situación de los Judíos Tartáricos que vivían en Siberia, afirmando que se le informó que **“se establecieron en la Gran Tartaria, donde viven en libertad y en el mejor acuerdo con los nativos. Los líderes fueron elegidos por igual entre los Judíos y los Tártaros y ambos compartieron los peligros de la guerra, pero los Judíos no se casaron con los Tártaros y se adhirieron estrictamente a su propio culto religioso. Vale la pena observar que ellos piensan que son descendientes de la tribu de Rubén.”**⁶

A pesar de tal descendencia, los Judíos Tartáricos tienen un tipo Tartárico que les permite vivir sin identificarse entre la población, como en el caso de los Judíos Chinos, Hindúes y Negros, etc. Pero al menos desde el siglo pasado, practicaron la discriminación racial contra sus cordiales y amables anfitriones, negándose a casarse con ellos, creyendo en su propia descendencia de la tribu de Rubén. Por otro lado, vale la pena notar que la

⁵ “Castilian Jewish Encyclopedia” [Enciclopedia Judía Castellana]. México, 1948. 4º volumen. Palabra: España.

⁶ Israel José Benjamín II. Trabajo citado. Edición citada. Página 218.

cordial recepción que les dieron los Tártaros, y la libertad que los Tártaros les dieron, fue pagada por los Judíos Soviéticos con grandes matanzas de los desafortunados Tártaros y la subyugación del resto de ellos a la esclavitud comunista. Esta es otra prueba de la ingratitud hebrea hacia aquellos que les ofrecen amistad.

S. M. Perlmann, el historiador Judío, menciona que una de las tribus Tartáricas adoptó reyes Judíos de un grupo de inmigrantes procedentes de Media y Persia, descendientes de las tribus de Simeón, Efraín y Manases. También afirma que estos Israelitas inmigrantes se convirtieron en feroces nómadas y grandes guerreros en Tartaria⁷. Estos Judíos Tartáricos son actualmente los *bulldogs* del régimen Judío Soviético en Siberia, y es bien sabido que hay muchos oficiales Judeo-Tartáricos en el Ejército Rojo, ya que los Judíos Chinos y Tartáricos difieren de los de otras naciones en poseer grandes talentos militares.

Estos Judíos Chinos milenarios, que tienen un aspecto racial Chino, costumbres Chinas prácticas y usan nombres Chinos, han sido conocidos por el Judaísmo mundial, hasta el día de hoy, como Judíos Chinos Tiao-Kiu-Kiaou. El líder de la élite Israelí, el Rabino Jacob S. Raisin, hablando sobre el origen de la palabra Tiao-Kiu-Kiaou, dice lo siguiente: **“Algunos comentaristas medievales afirman que cuando Isaías (el profeta de la Biblia) pronosticó la restauración de ‘la tierra de Sinim’ por los Judíos, tenía en mente a aquellos que viajaron diez mil millas desde el Jordán a través del Cáucaso, Turquestán y el Tíbet hasta el río Amarillo en China. Sin duda hay indicios de que siglos antes de la era Cristiana los Judíos mantenían relaciones comerciales con los “hombres de la seda” (se trata de los Chinos), que los llamaban Tiao-Kiu-Kiaou, es decir, los que quitan el tendón (en referencia a la ceremonia Judía mencionada en el Génesis 32-33). Probablemente el Judaísmo fue practicado allí por los Judíos Radanitas, que iban por mar o en caravanas, a través de la ruta Samarkanda a Khotan para intercambiar productos de África y Europa por papel, vidrio, telas finas y seda que en aquella época sólo se producían en China. Aumentaron constantemente en número en China produciendo gente sabia y culta”**.⁸

⁷ S. M. Perlmann. “The History of the Jews in China”. Edición citada. Páginas 29 y 30.

⁸ Rabino Jacob S. Raisin. “Gentile Reactions to Jewish Ideals” [Reacciones Gentiles a los Ideales Judíos]. Edición de Nueva York, 1953, página 417.

En general, todos los historiadores Judíos que hablan de los milenarios Israelitas Chinos coinciden en afirmar que el origen del nombre que se les da (Tiao-Kiu-Kiaou) proviene de su práctica del rito antes mencionado en la Biblia para el asesinato ritual, y éste era el nombre que se daba en China a los miembros de una fracción que (como veremos más adelante), practicaba el Judaísmo de forma abierta. La **Enciclopedia Judía Castellana** dice que esta referencia a la matanza ritual **“revela la fecha prerabínica de su entrada en el país”**⁹ o, en otras palabras, que los Judíos Chinos llegaron por primera vez a China hace más de mil ochocientos años.

Los lectores pueden consultar la traducción de Murray de los viajes de Marco Polo con respecto a la influencia política y comercial de los Judíos Chinos en 1286.¹⁰

Por otra parte, la **Enciclopedia Judía Castellana** dice lo siguiente, respecto a los Judíos públicos: **“Incluso confundidos a menudo con los Musulmanes, son mencionados en los Anales Chinos por primera vez en el ‘Yuen Shi’ de 1329, a causa de una ley sobre impuestos a los heterodoxos, y una vez más en 1354, cuando a consecuencia de varias revueltas, ricos Mahometanos y hebreos fueron llamados a Pekín para servir en el ejército. En ambas ocasiones los Judíos son llamados (en el Yuen Shi) Dju-Hudu, tal vez una deformación de Yehudim”**.¹¹

Además de las comunidades de Judíos clandestinos repartidas por toda China, a las que ya se ha hecho referencia, existe otra comunidad Israelita en la ciudad de Kol-Funq-Foo, antigua capital de la provincia de Honan, que funciona de forma más o menos pública desde hace varios siglos, las primeras referencias a este grupo las hicieron los misioneros jesuitas, en particular el padre Matteo Ricci, en informes enviados a Europa en el siglo XVII.

Las enciclopedias Judías y otros libros producidos por los Judíos para los gentiles, brindan, como dije antes, mucha información sobre el Judaísmo con respecto a esas cosas, que los imperialistas Judíos permiten que los gentiles conozcan, pero ocultan, minimizan y hasta desorientan al lector

⁹ Castilian Jewish Encyclopedia [Enciclopedia Judía Castellana]. Edición citada. Tercer volumen. Palabra: China. Página 325, 2ª columna.

¹⁰ Marco Polo's trips [Los viajes de Marco Polo]. Traducido y editado por Murray. Página 99.

¹¹ Castilian Jewish Encyclopedia [Enciclopedia Judía castellana]. Edición citada. 3er. volumen. Palabra: China. Página 325, 2ª. columna.

gentil. sobre aquellos asuntos que el Judaísmo considera SECRETOS POLÍTICOS que DEBEN ESTAR OCULTOS de los lectores gentiles. Es por esto que no es extraño que tales enciclopedias y libros al hablar del antiquísimo Judaísmo Chino, por lo general sólo hablen de las comunidades que han operado públicamente principalmente las de la ciudad de Kai-Fung-Foo. Sobre esta comunidad dan mucha información que es muy interesante; diciendo que floreció en otros tiempos pero que hoy está en penosa decadencia. La **Enciclopedia Judía**, además de mencionar a la comunidad Kai-Fung-Foo, también dice que los misioneros católicos del **siglo XVII** encontraron otras comunidades Israelitas públicas en Hangchao-Foo y OTROS PUEBLOS CHINOS sin decir expresamente cuántas de ellas. encontraron¹². La **Enciclopedia** agrega que la atención de los historiadores Israelitas se ha concentrado principalmente en la comunidad de Kai-Fung-Foo, y no en otras debido a las reliquias arqueológicas encontradas en una antigua Sinagoga, compuesta por tablillas de mármol en —grabadas en lengua China que ayudan a esclarecer varios aspectos desconocidos de la historia del Judaísmo Chino. Estas tablillas de mármol están fechadas en 1489, 1512 y 1663 respectivamente. La de 1489, refiriéndose a la inmigración Judía, dice: **“Setenta familias vinieron de Occidente ofreciendo la Emperador tributos de ropa de algodón; les permitió asentarse en Peen-Lang, esto es, Kai-Fung-Foo. En 1163, la Sinagoga fue construida por un tal Yen-too-la, y en 1279 fue reconstruida a gran escala. En 1390, Tai-tsou, fundador de la dinastía Ming, otorgó a estos Judíos tierras y privilegios adicionales. En 1421 el Emperador permitió que un médico Judío, muy honrado por él, reparara la Sinagoga”** ... La **Enciclopedia Judía** da más información sobre los grabados encontrados en estos monumentos arqueológicos, que no pueden ser detallados aquí debido a la brevedad de este trabajo. Entre ellos, sin embargo, hay un grabado que menciona a los Judíos Chinos que dice: **“Se destacan en la agricultura, el comercio, en los cargos públicos (magistratura) y en el arte de la guerra”** (ejército). Se puede ver que los Judíos Chinos se han destacado en el comercio, como lo han hecho los Judíos en otros países, y han alcanzado posiciones de liderazgo en el gobierno, como lo han hecho los Judíos en las naciones gentiles, pero parece ser una característica especial del Judaísmo Chino, como han dicho muchos historiadores Israelitas —y también lo confirman estos monumentos arqueológicos—, que los Judíos Chinos Tiao-Kiu-Kiaou eran expertos en agricultura, lo que les

¹² Jewish Encyclopedia [Enciclopedia Judía], publicada en Nueva York y Londres, 1903, edición IV volumen, palabra: China, pág. 34, 1ª columna.

ha permitido infiltrarse entre los campesinos, así como sus grandes dotes militares también les han permitido infiltrarse en el ejército, creando una quinta columna del imperialismo Israelí infiltrado en todos los niveles en China. Esto sin duda debe constituir un grave peligro para la China Popular Maoísta si no es encontrada y extirpada, porque tanto los Judíos Chinos públicos u ocultos, como todos los Israelitas del mundo, son en realidad miembros de una nación extranjera y agentes de un super-imperialismo milenario. Así, su complicidad con sus hermanos Judíos del Kremlin en su lucha por convertir a la China Popular en un satélite de la Unión Soviética, apenas como los estados socialistas satélites de Europa del Este, exceptuando Albania y Rumania.

Volviendo a los grabados de la Sinagoga Kai-Fung-Foo, otra inscripción menciona la revuelta que derrocó a la dinastía Ming, que protegía a los Judíos. Este grabado fue realizado por un Judío Chino Mandarín que más tarde fue Ministro de Estado del Emperador, y que había escrito sobre las virtudes de Adam (que fue, según la Biblia, el primer hombre creado por Dios) y también sobre las virtudes de Noé, Abraham, el Patriarca de todos los Israelitas, y de Moisés, el fundador de la religión Judía.

El grabado realizado por este Mandarín hace referencia a la caída de la ciudad de Kai-Fung-Foo durante aquella revuelta y a la destrucción de la Sinagoga Israelita y matanza de varios Judíos por los rebeldes en 1642. Los grabados dicen que los Judíos habían sido protegidos por los emperadores Ming y habían obtenido puestos en el Gobierno. También dicen que en medio de este desastre apareció un Mandarín Chino Judío liderando un ejército, y que este Mandarín Judío rescató los Escritos Sagrados (la Biblia) que habían sido arrojados al agua por los rebeldes, reconstruyó la ciudad de Koi-Funq-Foo, y que este Mandarín y su hermano reconstruyeron la Sinagoga Israelita en 1663. Este Chino Judío Mandarín tenía — como los Israelitas Tiao-Kiu-Kiaou públicos o clandestinos — un nombre típico Chino. Se llamaba Chao-Yng-Cheng¹³.

Estos grabados, que constituyen un monumento histórico de incontrovertible valor documental, muestran la gran influencia política y militar que los Judíos tenían en China en el siglo XVII. No sólo ocupaban altos cargos en el Gobierno Imperial, sino que también tenían bajo su mando a ejércitos Chinos.

¹³ Jewish Encyclopedia. Edición citada 4º volumen. Word: China. Página 34, 2ª columna.



JUDÍOS CHINOS TIAO-KIU-KIAOU

De Kai-Fung-Foo en la provincia de Honan en China. Fotografía publicada a principios de este siglo, tomada de la monumental obra oficial Judía titulada: “Jewish Encyclopedia”. Publicada en Nueva York y Londres, edición de 1903. Cuarto volumen, Word: China, Pág. 36.

La **Enciclopedia Judía** dice que el Judío Chao-Yng-Cheng era Mandarín de la provincia de Chen-Si¹⁴, es decir era el Gobernador de esa Provincia —clara evidencia de la infiltración Judía en los más altos cargos del Gobierno Chino.

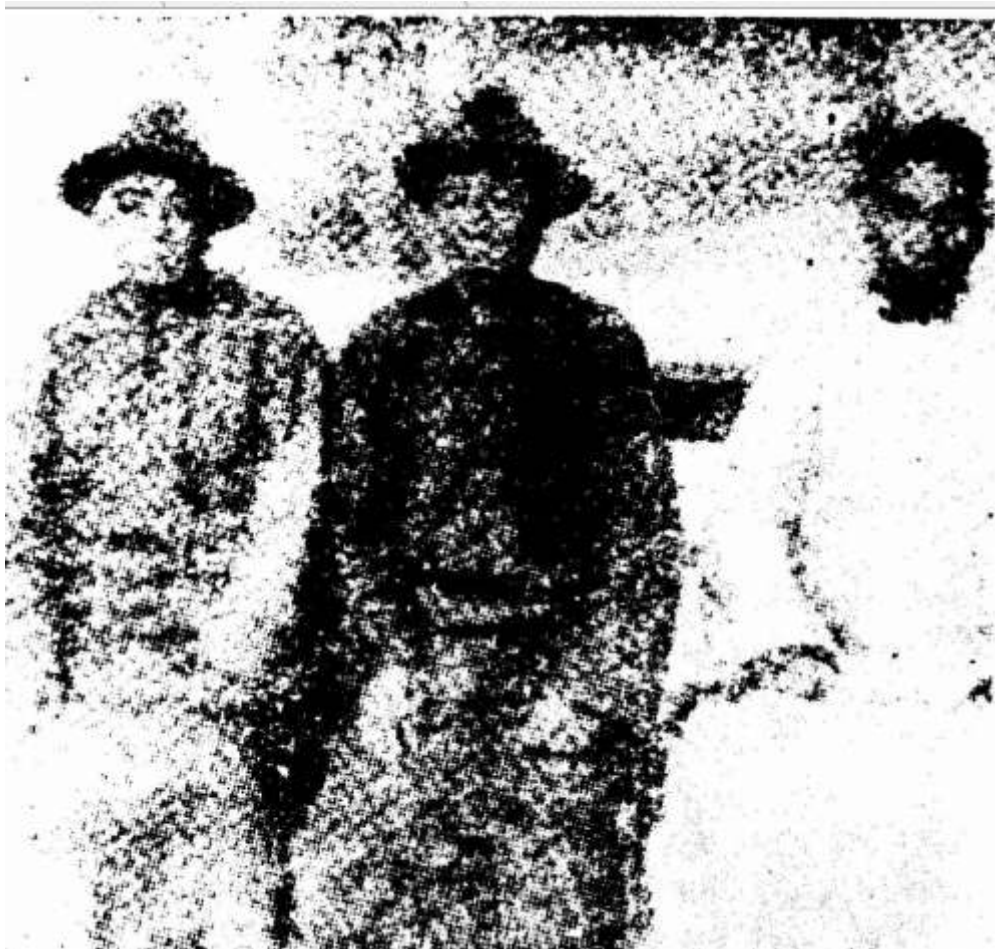
La **Enciclopedia Judía**, refiriéndose a los Judíos Chinos de Kai-Fung-Foo, también dice que muchos de ellos: **“emigraron —durante la guerra entre Chinos y Tártaros— a Kiang-su, Arnoy y Pekín; pero no tienen Sinagogas en esos lugares, y que algunos Judíos con protección Inglesa, fueron a Shanghai y Hong Kong, donde practicaron el tráfico de opio y algodón.”**¹⁵ Esta información proporcionada por la **Enciclopedia Judía**, documento Judío de incuestionable valor, nos hace ver que el tráfico de opio, que condujo a la criminal guerra librada por el Gobierno Británico contra China, no sólo benefició a los Judíos Británicos e Indios, sino también a los Judíos Chinos Tiao-Kiu-Kiaou, que también participaron en el tráfico de opio en Shanghai y Hong Kong bajo la protección del Gobierno Británico, que como todos sabemos era ya un satélite bajo el control del Super-Imperialismo Judío.

Bajo el control Judío, el gobierno Británico incluso envió, traicionando los ideales de la democracia, a su propio pueblo a luchar y morir para proteger y expandir el comercio de opio Judío, para que los Judíos pudieran obtener ganancias envenenando al pueblo Chino, y los Judíos Chinos participaron en este comercio a expensas de sus anfitriones Chinos.

Como los Judíos Indios y otras comunidades Israelitas del mundo Afro-Asiático estaban un poco atrasados con respecto al Judaísmo Occidental en cuanto al progreso de sus instituciones religiosas y políticas internas, el Judaísmo Occidental, durante el siglo XIX, inició un programa para adaptar las sociedades Judías secretas en África, el Este y el Sur de Asia a los avances del Judaísmo Europeo y Americano, no solo en lo que respecta a los cambios en la vida religiosa y social Judía. instituciones, sino también con respecto a las nuevas técnicas de infiltración y control político sobre las naciones gentiles, incluidas las técnicas revolucionarias destinadas a acelerar su dominación.

¹⁴ Jewish Encyclopedia. Edición citada. 3^{er} volumen. Palabra: Chao-Yng-Cheng. Página 665, 2^a. columna.

¹⁵ Jewish Encyclopedia. Edición citada. Cuarto volumen. Palabra: China: Pág. 36, 1^a columna.



JUDÍOS CHINOS

Foto publicada en 1950 por la “Jewish Encyclopedic Handbook” de Link. Publicado por Israel Editorial de Buenos Aires, Argentina. 1950, Año Judío 5710. Página 97, 2^a. columna. Palabra: China.

El potencial revolucionario de las comunidades Israelitas Afro-Asiáticas comenzó a desarrollarse progresivamente durante el siglo XIX, a medida que el Judaísmo Occidental enviaba líderes experimentados para capacitarlos en todos los aspectos en los que estaban atrasados con respecto al Judaísmo Occidental. En cuanto al Judaísmo Chino y la comunidad Kai-Fung-Foo, la **Enciclopedia Judía** informa que los Judíos Occidentales formaron una organización especial llamada **“Sociedad para el Rescate de los Judíos Chinos”** cuya tarea era el renacimiento de la religión Israelita entre esos Judíos Chinos¹⁶ que como hemos estudiado anteriormente es el principal generador del Imperialismo Israelita en China.

La **Enciclopedia Judía** agrega que los Judíos de Shanghai cooperaron con esta sociedad.

Según las enciclopedias Judías, la otrora floreciente comunidad Israelita de Kai-Fung-Foo, cayó en una penosa decadencia, disminuyendo el número de sus miembros hasta el punto de que tuvieron que vender su Templo. Nosotros, como experimentados investigadores de la historia del Judaísmo clandestino, encontramos y podemos probar que cada vez que los historiadores Israelitas hablan de decadencia o desaparición de una comunidad Judía en libros que los gentiles pueden leer (como enciclopedias y otros escritos) en la mayoría de los casos —porque hay algunas excepciones como es natural— lo que realmente sucede cuando hay una deserción masiva del Judaísmo público, la mayoría de los **“desertores”** simplemente pretenden abandonar el Judaísmo en favor de una religión gentil, mientras secretamente permanecen leales a la nación y religión Israelitas. En otras palabras, simplemente se transfieren del Judaísmo público al Judaísmo clandestino.

Además de los milenarios Judíos Chinos Tiao-Kiu-Kiaou —tanto los clandestino esparcidos por toda China y los de Kai-Fung-Foo que practicaban abiertamente el Judaísmo y que también emigraron, como dice el ya mencionado libro Judío, a distintas regiones de China— esta gran nación recibió otras inmigraciones Israelitas que mencionaremos sólo brevemente por la limitación del espacio.

El orientalista Chavennes habla de otra colonia Judía establecida en China entre 960 y 1126, compuesta por Judíos procedentes de la India. El historiador Israelita Elkan Nathan Adler menciona también otra penetración Judía en China, procedente de Bokhara a través de Persia en el siglo

¹⁶ Jewish Encyclopedia. Edición citada. Volumen IV. Palabra: China. Página 36, 1ª. columna.

XVI¹⁷. Los primeros inmigrantes, según la **Enciclopedia Judía Castellana** “se establecieron en varias regiones Chinas”.

Desde 1840 China ha experimentado nuevas migraciones de Judíos procedentes de diferentes países, principalmente Europeos. Según la **Enciclopedia Judía Castellana**, la apertura de los llamados “Puertos del Tratado” en 1840, atrajo a China a varios Judíos Ingleses procedentes de Hong Kong y la India. En 1850, Elias David Sassoon, un rico comerciante Judío afincado en Bombay (India), estableció una sucursal de su empresa en Shanghai. Nacido en Bagdad, su padre había sido tesorero y banquero del Gobierno Turco en esa ciudad. Refiriéndose a Elias David Sassoon, la **Enciclopedia Judía Castellana** dice que “se especializó en el comercio del opio, entre otras cosas” y que cuando estableció su sucursal en Shanghai, le siguieron los Kadoorie, grandes capitalistas Judíos de Bagdad, y sus grandes empresas —los Sassoon y los Kadoorie— construyeron una Sinagoga en Shanghai, fundando una nueva comunidad Israelita que hasta 1905, fue principalmente Sefaradí. Así que esta nueva comunidad Judía tuvo el honor de ser fundada por la empresa de un gran traficante de opio Judío internacional, cuyo hijo, tan millonario como él, usaba el nombre Musulmán de Abdula cuando estaba en Bagdad, y usaba el nombre Cristiano de Albert mientras estaba en Londres. Su nombre Judío, el bueno, siempre, era David. Sobre este gran capitalista internacional, la *Enciclopedia Judía Castellana* dice: “**Sassoon Albert (Abdula, David), empresario industrial, banquero y filántropo. Nacido en Bagdad en 1817, murió en Brighton, Inglaterra, en 1897. Hijo mayor de David Sassoon y jefe de las empresas comerciales e industriales de la familia. Fundó una de las mayores fábricas textiles de Bombay (India), donó una gran presa moderna a la ciudad y creó varias escuelas. Fue miembro del Consejo Legislativo de 1867 a 1871 y una de las personas más destacadas de la sociedad de Bombay. En 1889 con el Sha de Persia frecuentó a los reyes de Inglaterra y su audiencia, siendo uno de los acontecimientos de la capital Inglesa. Fue declarado noble en 1872**”. Los Judíos recibieron a menudo títulos de nobleza en Inglaterra, especialmente desde el largo reinado de la Reina Victoria, hasta tal punto que los investigadores han demostrado que la mayoría de los títulos de Conde, Marqués, Vizconde y Lord están actualmente en manos de familias Judías ennoblecidas o de antiguas familias aristocráticas Inglesas vinculadas con familias Judías.

¹⁷ Chavennes y Elkan N. Adler, citados por la Castilian Jewish Encyclopedia [Enciclopedia Judía Castellana], edición citada, 3^{er} volumen. Palabra: China. Página 325, 2^a columna.

Los Ducados se han Judaizado mediante matrimonios de Judías y antiguos duques, y esas Judías, con la ayuda de las poderosas comunidades Israelitas, han iniciado secretamente en el Judaísmo al hijo mayor de ese matrimonio, es decir, al nuevo Duque. No es extraño, pues, que el Judaísmo internacional no tenga prisa por derrocar a la monarquía Inglesa, controlada por el imperialismo Israelita.

La guerra Ruso-Japonesa y las persecuciones que originó contra los Judíos, la fallida revuelta comunista en Rusia en 1905, que el gobierno imperial Ruso justamente atribuyó a los Israelitas, trajo como consecuencia la llegada a China de Judíos Rusos fugitivos. En 1917, los Judíos Rusos que llegaron a Jarbin y Mukden en Manchuria fueron hostilizados por los Rusos blancos que acusaron a los Judíos Rusos en el país de ser los originadores del Terror Rojo en Rusia.

Cuando ocurrió la invasión Japonesa de China en 1931, muchos Judíos Rusos residentes en China, que huían de los Japoneses (que los acusaban de ser comunistas), se vieron obligados a trasladarse a Tientsin, Hankow y Shanghai, donde fueron reforzados por nuevas inmigraciones de Judíos Polacos y Rumanos. En 1928 una comunidad Israelita de Judíos Ashkenazim se unió a la comunidad Sefardí, bajo los auspicios de la logia, recién formada en Shanghái, de la orden secreta de la masonería Judía mundial llamada B'nai B'rith, que de esta manera comenzaba para extender sus tentáculos en China. Debe recordarse que el autogobierno del que disfrutaban las comunidades Israelitas en todo el mundo, y las ambiciones de sus líderes de controlar el poder económico y político, a veces provocan profundas rivalidades entre diferentes comunidades Judías; algunos de estos siguen siendo el secreto de los Judíos, pero otros se difunden escandalosamente en el exterior. Uno de los objetivos secretos por los que se creó la Super-Masonería Judía, la B'nai B'rith, fue conciliar rivalidades y desacuerdos y promover la armonía y la reunificación, ya que se infiltra entre las diversas comunidades Judías que poseen diferentes ritos. La B'nai B'rith logró este objetivo de unificación de las comunidades Judías Ashkenazíes y Sefardíes de Shanghái.

Una nueva inmigración Judía a China comenzó en 1933; los Israelitas huyeron de Alemania y Austria acosados por los Nazis. Según la Enciclopedia Judía **Castellana** estos nuevos inmigrantes Judíos de origen Alemán obtuvieron puestos en la administración de la República de China. Entre ellos, el distinguido Israelita Dr. Bernhard Weiss, que había sido vicepresidente de la Policía en Berlín, fue el encargado de la reorganización de la policía China por el gobierno de Chiang Kai-shek. La **Enciclopedia Judía**

Castellana añade: “Muchos oficiales Alemanes de origen Judío se alistaron en el ejército de Chiang Kai-shek. Miriam Kames, que murió durante el bombardeo a Nanking, fundó un famoso batallón de mujeres Chinas. El general Moshe Cohen ayudó a organizar el abastecimiento de alimentos, armas y equipos de las fuerzas armadas. Otros refugiados (Judíos) sirvieron en las filas nacionalistas como médicos y enfermeros. Pero la gran cantidad de Judíos Alemanes llegó a China solo después del año lúgubre de 1938, que trajo las grandes matanzas del Reich, la anexión de Austria y los Sudetes”. En 1940, la B’nai B’rith en China estaba dirigida por un Judío Inglés llamado Mendel Brown¹⁸.

Los Judíos también han utilizado a sus mujeres en China para atrapar a grandes líderes, siguiendo las reglas fijadas en el Libro de Ester de la Biblia ya mencionado, que cuenta cómo la Judía Ester, ocultando su origen y religión Israelita, sedujo al Emperador Persa para que se enamorara de ella y se casara con ella, convirtiéndose así en Emperatriz de Persia. Desde esta posición, tramó el nombramiento de su tío como Primer Ministro.

En China, la familia Song de los Judíos Tiao-Kiu-Kiaou obtuvo grandes éxitos en este siglo por los mismos medios. Una de las hermanas Song se casó con el Dr. Sun Yat-sen, el hombre que derrocó a la antigua monarquía China y fundó la República, convirtiéndose en el primer Presidente. Otra hermana se casó con el Mariscal Chiang Kai-shek, Presidente de la China Nacionalista. La viuda del Dr. Sun Yet-sen se hizo miembro del Partido de la China Popular Maoísta, donde vive actualmente y donde, con el prestigio de ser la viuda del héroe nacional, puede sin duda ayudar a los planes del Judaísmo internacional, en asegurar que un Judío clandestino Tiao-Kiu-Kiaou, o al menos un Chino gentil fácilmente manejable por los Judíos, suceda al Presidente Mao Tse-tung cuando éste muera. Si este objetivo puede ser alcanzado, los Imperialistas Racistas Judíos se harían con el poder en la China Popular y subyugarían a esa nación a su yugo, reconciliando a China con la Unión Soviética y poniéndola en vasallaje de la Unión Soviética —como proyecta el Judaísmo internacional. Hasta ahora, los Judíos del Kremlin han fracasado en sus intentos de derrocar al Jefe Mao Tse-tung, pero siguen buscando, mediante una revolución interna, sustituir su régimen por otro que convierta a China en un satélite de la Unión Soviética.

A pesar de los fracasos pasados, la quinta columna de Judíos clandestinos en China no cesa en su conspiración para alentar el establecimiento

¹⁸ Enciclopedia Judía Castellana. Edición citada. Palabra: China.

de bandas pro-Soviéticas dentro y fuera del partido y ejército comunistas Chinos, engañando a muchos dirigentes militares y políticos gentiles que desconocen el trasfondo imperialista de esta maniobra, explotando a los ambiciosos de mando e impulsando los resentimientos individuales que existen en China como en cualquier otro país del mundo. Además, el insaciable imperialismo Judío del Kremlin ha concebido la idea de que, debido a las guerras de Indo China, puede estallar una guerra entre Estados Unidos y la China Popular, lo que daría al Kremlin la posibilidad de enviar ejércitos a China para defenderla, como “defendió” a Polonia de la opresión Nazi y también a otras naciones de Europa del Este, sólo para esclavizarlas después.

En su empeño por dominar China, los socialistas Judíos imperialistas de Moscú han planeado incluso (en caso de que fallen otros recursos) una invasión militar al territorio Chino, similar a las invasiones de Hungría y Checoslovaquia. Pero para lograrlo sin grave peligro necesita asegurar sus fronteras Occidentales mediante acuerdos con Alemania Federal y las demás potencias Europeas, eliminando así toda posibilidad de una guerra en dos frentes.

Entonces podría retirar muchos de los ejércitos que tiene en las fronteras Europeas, y concentrar toda su fuerza militar contra la China Maoísta, para rodearla con un cinturón de hierro con la ayuda del gobierno Indio controlado por el Judaísmo y otros que quiere alinear. (Cita del editor: Por favor, consulte el folleto N°.9 de la serie Secretos Políticos, titulado: “La Quinta Columna Judía en la India”. Los lectores podrán encontrar información sobre cómo el cripto-Judaísmo Hindú controla ese país).

Es urgente que los patriotas Alemanes y otros Europeos Occidentales no caigan en esta trampa Soviética, cubierta bajo el cebo de la consecución de la paz y la seguridad en Europa. Si los Judíos del Kremlin logran invadir China y dominarla, se volverán contra Europa Occidental, que de otro modo no se han atrevido a invadir hasta haber podido liquidar el régimen de Mao Tse-tung, entre otras razones, y reemplazarlo por otro controlado por el Kremlin y el Judaísmo Mundial. Los patriotas Alemanes deben ser más conscientes que nadie, porque el Judío-Comunista secreto Willy Brandt está decidido a ayudar a sus hermanos Judíos del Kremlin en estos propósitos falsamente pacíficos, cuyo único objetivo real es que el Kremlin sea libre de invadir (si lo creen necesario) China continental, para los fines antes mencionados.

En el caso de una invasión exitosa de China por parte de la Unión Soviética, el plan Soviético es mantener tropas de ocupación en China por

un período de tiempo indefinido, con el pretexto de defender el socialismo como lo ha hecho en varios países de Europa del Este. La razón verdadera y oculta es que el Imperialismo Judío está convencido de que los Judíos clandestinos Chinos Tiao-Kiu-Kiaou son un número demasiado escaso¹⁹, en proporción con la gran población de China, para poder dominar totalmente China. Por lo tanto, necesitarían el apoyo de las tropas Soviéticas, como es el caso en aquellos países de Europa del Este cuya población Judía fue tan diezmada por los Nazis que los Judíos son muy pocos para retener el poder sin la ayuda de las tropas Soviéticas.

El Judaísmo proyecta controlar todo tipo de gobiernos —monárquicos, democráticos o comunistas— pero es una tragedia inaceptable para la nación Judía (que utiliza el comunismo para imponer su dominación totalitaria a la humanidad), que los estados socialistas o comunistas caigan y sobrevivan en manos de gobernantes Gentiles, y no descansará hasta que haya derrocado a todos los gobiernos Gentiles, incluso aquellos que son socialistas o comunistas, ya sean existentes ahora o que puedan

¹⁹ Todos los expertos en Judaísmo Chino están de acuerdo en que los Judíos Tiao-Kiu-Kiaou en China son pocos, variando las opiniones desde quienes afirman que son más de dos millones, hasta escritores Judíos que reducen su número al mínimo. Esto no es extraño, pues como dijimos antes, es una costumbre antigua y general de los Judíos ocultar el número real de Judíos en un país y por supuesto de Judíos clandestinos. Pero aun suponiendo que fueran más de dos millones, su proporción con la población China de setecientos millones de habitantes sería de apenas tres Judíos por cada mil, lo que sería un porcentaje muy pequeño comparado con el de los Judíos en la Unión Soviética.

En cualquier caso, el hecho de que los Judíos oculten siempre a los gentiles la cantidad real de Judíos en una nación gentil, especialmente la cantidad de Judíos clandestinos, nos impide asegurar que los Judíos Chinos clandestinos, Tiao-Kiu-Kiaou y otras sectas, un total de 2 millones de personas como máximo. El número puede ser mayor o menor. Sólo una investigación utilizando los medios adecuados para averiguar la verdad, permitiría la localización total de los Judíos y conocer el número real de esta quinta columna en China de un imperialismo extranjero, conquistador de naciones, que actúa a través de sociedades super-secretas de Judíos clandestinos, que como miembros del país invadido, son infiltrado en todas las instituciones políticas, militares, culturales, religiosas y sociales, hasta que tome el control de los gobiernos por explotar las ambiciones personales de poder y los resentimientos personales; sembrando ideas falsas para promover la discordia, la división interna y la rebelión; y también efectuando espionaje y sabotaje en beneficio de potencias extranjeras cuando esto es conveniente a los planes del Judaísmo internacional para dominar el mundo.

aparecer en el futuro, para reemplazarlos con gobiernos controlados por el imperialismo insaciable del Judaísmo internacional. .

La Unión Soviética es el baluarte más fuerte del Judaísmo en el campo comunista, debido a la alta proporción de Judíos entre las poblaciones Rusa, Ucraniana y otras de la Unión Soviética. Millones de Judíos Soviéticos que controlan el Partido, el Ejército, la policía secreta y demás órganos represivos, manteniendo el poder por sí mismos, sin necesidad de ayuda extranjera. Tan completo es el poder en la Unión Soviética que es posible que ayuden a mantener sus hermanos Israelitas en el gobierno de otros países comunistas donde no pueden lograr esto por sí mismos. Es interesante notar que en todas las naciones donde el porcentaje de élites Israelíes es pequeño, en relación con la población genuina de estos países, hay una alta tasa de matrimonios mixtos entre Judíos públicos y los miembros reales de esas naciones. Esta cuestión es muy importante, porque en tales casos los imperialistas Israelitas tratan, por diferentes medios, de aumentar el número de Judíos en esos países para facilitar su conquista y luego mantener el control de sus propias fuerzas. Así, los Judíos aumentan la población Israelita en un país al promover matrimonios mixtos entre Judías y nativos del país que intentan conquistar.

De acuerdo con las leyes Judías, el principio es que los matrimonios mixtos de Judíos y Gentiles están prohibidos; pero estas leyes prescriben ciertas excepciones, por las cuales los matrimonios mixtos pueden ser autorizados por el Gran Kahal o el Consejo Supremo Regional, para obtener posiciones políticas, posiciones importantes de espionaje o posiciones de influencia económica o social. Tales excepciones incluyen los muchos casos en que las Judías se han casado con reyes, nobles, presidentes de repúblicas y otros altos líderes Gentiles, o se han casado con propietarios de grandes empresas, periódicos y otras instituciones que el Judaísmo quiere controlar.

En general, el matrimonio de mujeres Israelitas con hombres Gentiles está autorizado porque la milenaria ley Judía **“Hagada”** indica que el Judaísmo solo puede transmitirse a los hijos de un matrimonio mixto a través de la madre, es decir, cuando la madre es Judía. Pero esta ley **“Hagada”** ortodoxa ha sido adoptada por muchas comunidades Israelitas, los reformistas entre otros, que también aceptan como Judíos a los hijos de padre Judío y una madre Gentil. El hecho de que esto haya causado una controversia entre los innovadores y las sectas Judías más ortodoxas no invalida el hecho de que las comunidades Judías que aceptan a los hijos de padre Judío y madre Gentil siguen siendo Israelitas leales, y consideran a los ni-

ños como Israelitas, introduciéndolos, cuando tienen 13 años, en las organizaciones secretas de los mandatos totalitarios de las Fraternidades Sina-gogales, que existen entre las comunidades Israelitas de los diferentes paí-ses del mundo para los Judíos mestizos de sangre “manchada”, y que son dirigidos y controlados por aquellos reconocidos como de sangre pura (aunque este reconocimiento no siempre corresponde a una realidad estric-ta). De esta manera, los descendientes de matrimonios mixtos entre Judíos y Gentiles son efectivamente organizados y controlados por el imperialis-mo Israelita y están totalmente a su servicio.

Debe enfatizarse que cuando el Kahal o Consejo Regional Judío auto-riza un matrimonio mixto de un Judío o Judía con un Gentil, hacen que el individuo jure bajo severas penas que él o ella hará todo lo posible para que los niños sean introducidos a la edad de 13 años o más tarde, a la co-munidad de Israel, de una manera secreta para que el esposo o esposa Gen-til no se dé cuenta de la introducción. Si el padre o la madre Judíos hacen caso omiso de este juramento, además de las penas que se les aplican, el Kahal local y regional busca la ayuda de otros parientes Judíos, para ase-gurarse de que los hijos de esos matrimonios mixtos puedan ser preparados e introducidos en el Judaísmo y prestar el juramento secreto de obediencia a los líderes en una ceremonia oculta con ritos impresionantes.

Los nazis, al tratar el problema Judío principalmente como un pro-blema racial, cometieron un grave error al considerar Alemanes a los des-cendientes de tres abuelos Alemanes y un solo abuelo Judío.

Es evidente que, desde un punto de vista racial superficial, tales niños eran predominantemente Alemanes, pero el problema Judío no es sólo ra-cial sino algo mucho más complejo, como habrá podido comprobar el lec-tor; de hecho, como dijo el Tribunal de la Santa Inquisición, bastaba con tener una sola abuela Judía, o incluso una sola bisabuela Judía, o incluso una sola tatarabuela, para que el descendiente pudiera ser admitido en las sociedades secretas Judías. Y todo ello por las razones que acabamos de mencionar.

Por eso se justificaban las leyes que regían en la Europa Inquisitorial y más tarde en España y Portugal, que consideraban “nuevos Cristianos” y por tanto sospechosos de Judaísmo, a cualquiera que dos o más siglos atrás tuviera **un** solo antecesor Judío, y excluían a tales personas de puestos en el gobierno, en el ejército y en la iglesia, aun cuando no hubiera pruebas suficientes (que eran difíciles de obtener) de que practicaran el Judaísmo en secreto. Esta legislación duró hasta que se suprimió el régimen Inquisi-torial.



LOS JUDÍOS CHINOS EN LA CEREMONIA DE LECTURA DE LA TORAH

Las sociedades secretas Judías, llamadas Fraternidades Sinagogaes, se reúnen al menos una vez por semana, los viernes por la noche, pero en caso de emergencia cualquier otro día, para leer solemnemente y comentar una parte de la Torah, los cinco primeros libros de la Biblia, y los libros bíblicos de los Profetas, donde según la creencia Judía, se encuentran las promesas que Dios hizo a los Israelitas para dominar las naciones donde se asientan y el mundo en general. Tras esta lectura y comentario ceremonial, los miembros de la Fraternidad secreta informan a la Asamblea de lo que han hecho para dominar los sectores político, militar, económico, social, religioso, etc., cuyo control ha sido confiado a la Fraternidad por el Consejo Supremo Judío Local. También planean las formas en que pueden hacerse con los puestos dirigentes, e intrigan y maniobran para eliminar a los gentiles que ocupan tales puestos.

Durante la Inquisición y el período de la persecución Nazi, miembros de las Fraternidades clandestinas Judías se infiltraron en esos regímenes, tomando hábiles medidas para evitar que sus reuniones y operaciones fueran descubiertas, pues el Judaísmo tiene experiencia centenaria en esto. Esta foto muestra que el Judaísmo está activo en China para su tarea de conquista. Foto tomada de la Enciclopedia Judía Castellana. Edición citada. 3^{er} volumen. Palabra: China, página 325, primera columna.

En China, como en otros países, comunidades de Ashkenazim, Sefaradíes, Árabes, Indios, Rusos, Alemanes y Rumanos y otros Judíos han autorizado, desde su llegada a China, matrimonios mixtos con Gentiles Chinos; de estos matrimonios salieron niños con rasgos parcialmente Chinos, que tras casarse con otros Gentiles del país, tuvieron hijos con apariencia más China que Judía. Más tarde, los matrimonios mixtos han aumentado el número de Israelitas quinta-columnistas, cuya apariencia racial es China pero que en secreto son miembros de la nación de Israel, aumentando de esta manera la quinta columna Israelita clandestina. Aunque creemos que la población China resultante de estos matrimonios mixtos puede ser todavía pequeña, sería una investigación importante calcular el número de Judíos clandestinos en China.

Lo que he dicho antes sobre los Judíos clandestinos Tiao-Kiu-Kiaou también es válido para Manchuria; pero con respecto a esta vasta región China, daremos información adicional sobre los Judíos públicos, los Judíos que admiten abiertamente su identidad.

La **Enciclopedia Judía Castellana** hace entre otras la siguiente afirmación: **“La construcción del Ferrocarril Transiberiano trajo (a Manchuria) una cierta cantidad de comerciantes Judíos que fundaron una comunidad Judía en Jarbin”**. Que después de la revolución Bolchevique, muchos Judíos de la Unión Soviética emigraron a Manchuria y fueron hostilizados por los Rusos blancos, quienes cometieron varios asesinatos. Que estos nuevos emigrantes Israelitas **“no tardaron en incorporarse a la economía del país como empleados, comerciantes e industriales”** ... Que la hostilidad Japonesa hacia las empresas Judías cuando ocuparon Manchuria en 1931 obligó a los Judíos a emigrar al sur de China y otros países. La **Enciclopedia Judía Castellana** también añade que en 1931 había VARIAS SINAGOGAS en Jarbin, Mukden y Dairen así como instituciones comunitarias filantrópicas, culturales, pedagógicas, sionistas, etc.

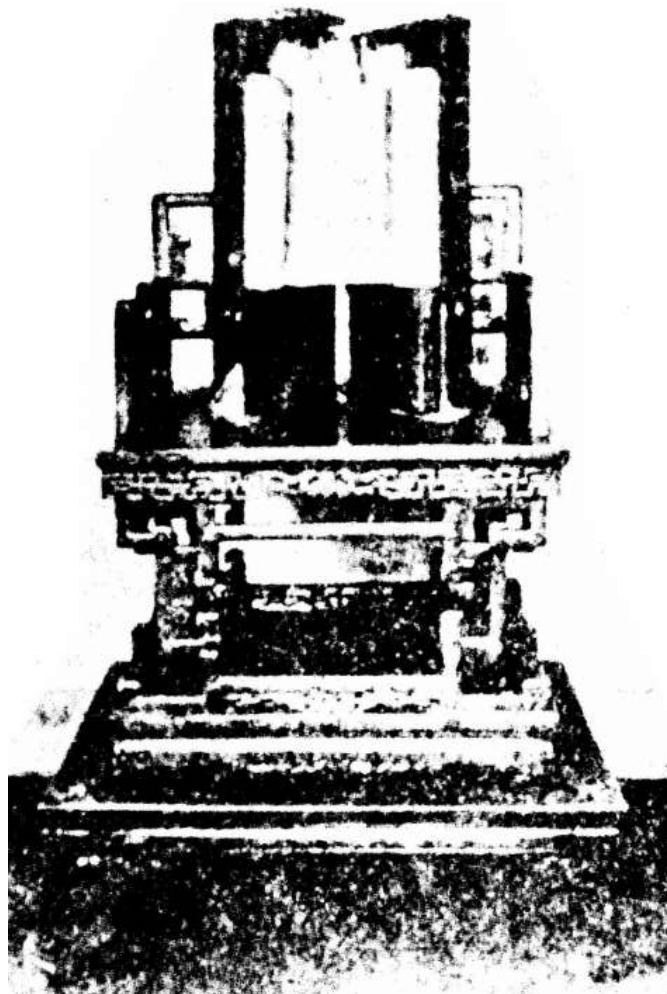
Los Japoneses desconocían los secretos del Judaísmo y trataron de erradicarlo utilizando métodos erróneos, similares a los utilizados durante casi dos mil años por otras naciones del mundo. En 1942 cerraron todas las Sinagogas²⁰ pero no sabían que cada vez que los gobiernos gentiles, a lo largo de los siglos, han utilizado este recurso, sólo ha servido para obligar a los Israelitas a pasar de Judíos públicos, identificados como tales, a Judíos clandestinos que ocultan su adhesión a la nación de Israel, al parecer

²⁰ Castilian Jewish Encyclopedia. Edición citada. 7º volumen, Palabra: Manchuria. Pág. 260 1ª columna.

asimilarse entre la gente en cuya tierra habitan; siendo así más peligroso. Así, por el error Japonés, el Judaísmo público en Manchuria se hundió masivamente en la clandestinidad, excepto aquellos que emigraron con sus empresas al sur de China y otros lugares.

El hecho de que, en algunos países de Europa, y especialmente en Estados Unidos haya Judíos dirigiendo las organizaciones Maoístas ha hecho que algunas personas creen erróneamente que el comunismo Maoísta también está controlado por el imperialismo Judío. Sin embargo, lo que realmente está pasando es que el Judaísmo mundial —imitando la táctica de Karl Marx de anular la internacional de Bakunin infiltrándola y controlándola con agentes Israelitas— intenta hacer lo mismo con el movimiento comunista internacional que ha ido creando Mao Tse-tung.

Estos Judíos públicos o clandestinos que se hacen pasar por enemigos de la Unión Soviética y sus partidos comunistas satélites, se infiltran y obtienen posiciones de liderazgo en organizaciones Maoístas de diferentes países; poco a poco obtienen el control de muchas de esas organizaciones o partidos a menudo tras una genuina lucha contra los partidos títeres de Moscú. Pero el Judaísmo, como siempre, ganará este juego si logra apoderarse de los partidos y organizaciones Maoístas en todo el mundo, tal como ganó cuando logró infiltrarse en el movimiento internacional del revolucionario gentil Michael Bakunin.



SILLA CHINA CON ROLLO DE TORAH

Los Judíos de China utilizan sillas muy elaboradas para leer la Torah en la respectiva ceremonia sabática. Sin embargo, el Judaísmo clandestino, especialmente en épocas de peligro, evita el uso de tales muebles en sus ceremonias y reuniones secretas, para evitar que cualquier gentil que pudiera descubrir la reunión se dé cuenta de lo que está sucediendo. Los Judíos clandestinos tienen siglos de experiencia en ocultar sus reuniones secretas, y tienen todo preparado para camuflar sus reuniones para que parezcan reuniones inocentes si un intruso gentil las descubre. En tiempos de la Inquisición, los Judíos clandestinos a veces se valían de clérigos católicos, que eran Judíos secretos, para organizar sus reuniones semanales secretas en la curia de la iglesia o en alguna otra sala de la iglesia católica, bajo el patrocinio de estos clérigos. De este modo, si algún gentil descubría la reunión, el clérigo le decía que la reunión estaba compuesta por fieles católicos de la parroquia. En otros casos se las arreglaban para que Judíos secretos infiltrados en los gremios de artesanos obtuvieran el uso de una habitación en el gremio. Si alguien descubría la reunión, el líder Judío clandestino del gremio declaraba que la reunión se celebraba para discutir algún asunto de interés para el gremio. Se organizaban reuniones secretas similares en los locales de otras organizaciones Gentiles de renombre. Foto tomada de la Enciclopedia Judía Castellana. Edición citada, 3^{er} Tomo. Palabra: China. Página 325, primera columna.

BIBLIOTECA DE SECRETOS POLÍTICOS

1. Maurice Pinay: LA FUERZA SECRETA DEL COMUNISMO
2. Louis Bielsky: LA CLAVE SOVIÉTICO-ISRAELITA ENGAÑA A LOS ÁRABES
3. Itsvan Bokony: ¿QUÉ ES EL JUDAÍSMO?
4. Itsvan Bakony: EL COMUNISMO CHINO Y LOS JUDÍOS CHINOS
5. Itsvan Bakony: LA QUINTA COLUMNA JUDÍA EN EL ISLAM
6. Itsvan Bakony: LA QUINTA COLUMNA JUDÍA EN LA INDIA
7. Afonso Castelo: ¿ES EL GENERAL SPINOLA EL KERENSKY DE PORTUGAL?
8. Itsvan Bakony: LOS JUDÍOS QUIEREN DOMINAR A LOS NEGROS
9. Itsvan Bakony: LA QUINTA COLUMNA JUDÍA EN JAPÓN
10. Itsvan Bakony: EL CONTROL JUDÍO SOBRE LOS MOVIMIENTOS Y GOBIERNOS COMUNISTAS
11. Itsvan Bakony: EL JUDAÍSMO PARANOICO
12. Esteban Aguila: WATERGATE: LA CONSPIRACIÓN JUDÍA PARA TOMAR EL GOBIERNO DE EE.UU.